

---

Abogado denuncia intención deliberada de dañar imagen de Lula

10/03/2016



Martins, uno de los letrados que integra el equipo de la defensa del exdignatario, afirmó que la acusación presentada la víspera por Conserino ante la justicia de Sao Paulo fue anticipada por él mismo en declaraciones a la revista *Veja*, mucho antes que concluyera el proceso de investigación.

De acuerdo con reportes de medios de prensa, el inquisidor acusó a Lula de robo, falsificación, organización criminal y blanqueo de dinero, en una denuncia sustentada en el supuesto de que éste ocultó ser propietario de un inmueble en Guarujá, en el litoral paulista.

Conserino transformó dos visitas a un apartamento en Guarujá en ocultación de patrimonio, sostuvo el defensor, y reiteró la necesidad de que el Supremo Tribunal Federal decida sobre cuál órgano del Ministerio Público, el de la Unión o el estadual, tiene competencia para tratar el asunto, pues ambos investigan los mismos hechos.

Por su parte, el Instituto Lula consideró que no hay ninguna novedad en la denuncia de la procuraduría paulista, pues ya el propio fiscal la había anunciado el 22 de enero de este año en la publicación aparecida en la mencionada revista.

Cassio no es el fiscal natural del caso y prejuizó antes de escuchar al expresidente, mostrando que es parcial, sostuvo la organización. También anoche el viceseñor de la bancada del Partido de los Trabajadores (PT) en la Cámara de Diputados, Wadih Damous, denunció el acoso de que es objeto el ex jefe de Estado por parte de Conserino.

Ese fiscal está persiguiendo a Lula y tiene que ser castigado por tomar una decisión sin tener la competencia debida, sostuvo. El parlamentario consideró además irresponsable, parcial, direccionada y totalmente irregular la denuncia contra Lula que este presentó ante la justicia de Sao Paulo.

---

Existe una persecución política clara contra el expresidente, insistió Damous, quien afirmó que el fiscal pudiera ser procesado por daños morales, pues ya es conocido por otros actos irresponsables como la filtración de información a la revista Veja.

El sábado pasado, en el inicio de la fase 24 de la operación anticorrupción Lava Jato, Lula fue conducido por la fuerza a declarar ante la Policía Federal, en un hecho ampliamente reprobado por los más diversos sectores de la sociedad.

Al fijar su posición, el gobernante Partido de los Trabajadores catalogó la acción de la Policía Federal, el Ministerio Público y la Red Globo como "un nuevo e indigno capítulo de la escalada golpista" que busca desestabilizar al gobierno de Dilma Rousseff. Sectores de los aparatos policial y judicial del Estado, mancomunados con grupos de comunicación y la oposición de derecha son el núcleo dirigente de un plan destinado a subvertir el resultado de las urnas, subrayó.

Denunció asimismo que "el festival de investigaciones selectivas, filtraciones ilegales y atropellos de garantías individuales evidencia que la nación está siendo desangrada por la construcción de un régimen de excepción y arbitrio".

---